

Ascanio Cavallo, crítico de cine a ratos o por épocas o simplemente cuando tiene espacio en algún medio, publicó recientemente, junto a Pablo Douzet y Cecilia Rodríguez, el libro *Huérfanos y perdidos*. El cine chileno de la transición (Grijalbo, Santiago, 1999; 285 páginas). El estudio abarca 38 películas (desde *La luna en el espejo*, de Silvio Caiozzi, hasta *Tuve un sueño contigo*, de Gonzalo Justiniano), 7 corto y medimétrajes y 10 telefilmes, la serie *Cuentos chilenos*. Aparte de constituir un novedoso enfoque de un tema que amenaza con copar las bibliotecas (la transición, esa que algunos dan por concluida y otros por no iniciada), el libro es un interesante recorrido por el cine de la pasada década (de paso, la más prolífica del siglo), con una mirada interpretativa que busca descubrir tanto los rasgos comunes como las diferencias en las propuestas cinematográficas. Util y ameno, debería causar más de alguna polémica, puesto que su propuesta, en muchos casos, difiere de las que se han hecho parte del sentido común.

